

**LOS TOLEDOS DE AMÉRICA****LUIS MORENO NIETO**

Numerario

Discurso en la sesión de apertura del curso 1991-92 (6 octubre 1991).

Ilmo. Sr. Director  
Ilmos. Sres. Académicos  
Señoras y Señores:

Confieso que cuando comencé a estudiar este tema de los Toledos de América quedé un poco atolondrado ante la confusión de referencias distintas y en ocasiones contradictorias que sobre los Toledos, su número y su localización iban siendo archivadas poco a poco en mis carpetas. Para desenredar la madeja consulté enciclopedias y diccionarios geográficos nacionales y extranjeros, escribí en demanda de datos a embajadores, agregados de cultura, alcaldes, oficinas de turismo, archiveros y hombres de letras entendidos en el tema. Todas estas gestiones condujeron a una conclusión: la de que los Toledos que hay en el mundo son exactamente setenta y cinco y la mayoría de ellos están situados en América, lo que de cara a la conmemoración del V centenario del Descubrimiento es especialmente significativo. Me apresuro a decir que son solamente diecinueve si se entiende el vocablo aplicado exclusivamente a ciudades y poblaciones propiamente dichas, es decir a lo que en España denominamos municipio regido por un Ayuntamiento presidido por un alcalde. Si, por el contrario, tenemos en cuenta también los accidentes geográficos y entidades de diverso tipo que se honran con el mágico apelativo de la vieja ciudad española, el número entonces es de varios centenares.

La proyección de Toledo en América fue tan profunda y extensa que no se limitó a dejar estampado su nombre como

testimonio en muchas poblaciones y accidentes geográficos de aquellas tierras, sino que junto con él arrastró los de otras poblaciones del antiguo reino de Toledo.

Es realmente singular el hecho de que en Hispanoamérica existan muchas ciudades homónimas de capitales españolas (Madrid, Córdoba, Pamplona, Zaragoza, Granada, Santander, Segovia, Valladolid, León, Zamora, Guadalajara, etc.) pero que en ninguna de las zonas en que están situadas aparezcan los nombres de ciudades y pueblos pertenecientes a sus respectivas provincias. No ocurre así con las poblaciones de la provincia de Toledo que sí están abundantemente representadas. En Perú hay un pueblo que se llama Polán. Un distrito del Perú y una villa de Bolivia se denominan Talavera; y Mora, un pueblo de Puerto Rico, dos municipios de Venezuela, un cantón de Costa Rica y pequeñas poblaciones de Méjico; Illescas, un municipio, un arroyo y una cadena de montañas en Uruguay; Oropesa, un departamento de Bolivia y dos distritos del Perú así como la capital de uno de ellos; y Ocaña, una provincia y su capital, en Colombia, así como otro pueblo también colombiano.

En Toledo fue donde la emperatriz Isabel decidió que la amplia región meridional de América del Sur, que se extiende desde El Callao de Magallanes, ocupada por Diego Almagro, se denominase "Nueva Toledo". Aquí fue donde el día 26 de julio de 1529 refrendó un privilegio para que en nombre de la corona de España prosiguiese Pizarro como gobernador y capitán general el descubrimiento y la conquista del Perú. Y como estaba enamorada de Toledo, ella inspiró que muchas ciudades de Bolivia, Colombia, Perú y Uruguay se bautizasen con el nombre de la ciudad de los Concilios.

Millares de hombres desde hace nueve siglos llevan en alto, enarbolándolo como una bandera, el apellido Toledo o Toledano y lo pasean orgullosos por el mundo.

### **Una dama española donó los terrenos para el asentamiento del Toledo colombiano.**

Hernando Prada González es el primer alcalde democrático elegido por sus conciudadanos que rige hoy los destinos del municipio de Toledo (Colombia), situado en el departamento de Norte de Santander.

**\*Aunque no hemos tenido oportunidad de conocer vuestro**

Toledo -me dice Hernando Prada- sabemos de su belleza, de sus grandes valores artísticos e históricos que le dan significativa importancia como centro turístico. Los amigos que han realizado su viaje a Europa y han visitado el Toledo de España nos han traído pequeñas piezas de oro toledano. También conocemos la calidad e importancia de vuestros aceros. Este Toledo de Colombia es un municipio pequeño con 3.654 habitantes pero con muchas posibilidades de progreso; actualmente el Oleoducto Caño Limón Coveñas atraviesa cien kilómetros de nuestro territorio”.

El día 5 de julio de 1989 el gobierno venezolano erigió una estatua de Simón Bolívar, único monumento con que cuenta este Toledo. Sus ferias y fiestas se celebran en el mes de febrero y duran ocho días.

El eje de su economía es la producción de café cuya calidad como es bien sabido es excelente; se cultiva también plátano, maíz, frutales, hortalizas y flores.

### **Japoneses, indios y caicaras pueblan Pedro de Toledo en el Brasil.**

Se llamó inicialmente “Parada Vasconcelos” y luego “Distrito Policial de Alecrim”. El 30 de noviembre de 1938 fue incorporado al municipio de Prainha, actual Miracato, comarca de Iguape. Poco antes, el 20 de agosto de 1937, pasó a llamarse Pedro de Toledo en honor del interventor federal de Sao Paulo, Pedro de Toledo, que fue el jefe de la revolución constitucionalista de 1932. Tiene 10.000 habitantes.

La ciudad brasileña de Toledo, al oeste de Paraná, fue fundada el 27 de marzo de 1946. No llega, pues, al medio siglo de vida. Pero su pujanza está en razón inversa de su edad. Ha crecido mucho en poco tiempo y ha crecido en todos los órdenes.

El origen del nombre de “Toledo” es anterior a la fundación misma de la ciudad. Todo indica que fueron los ingleses los que denominaron así al lugar de emplazamiento de una casa de la que había sido propietario un señor apellidado Toledo de origen español, situada junto a un arroyo que se llama también “arroyo Toledo”. Del mismo modo el campamento de los obreros situado cerca del arroyo se llamó “pouso Toledo”. (La palabra “pouso” se utiliza para designar

una estancia y también un local destinado a depósito de hierba mate).

La fiesta más popular de este Toledo es la "Festa Nacional de Porco do Rolete" que se celebra en un bosque inmediato durante la cual tiene lugar un concurso para premiar a quien destaque en el arte de asar el lechón girando sobre las brasas. Atrae esta fiesta a millares de visitantes que contemplan también la exposición agropecuaria que suele celebrarse en fechas cercanas al acontecimiento culinario. El director del Museo Histórico, arquitecto Darlou D'Arísbo, ha visitado dos veces el Toledo español.

"No por nada nos llamamos Toledo. Es una pena no contar con un Alcázar como el vuestro pero no obstante, y al igual que aquel, no nos rendimos". Con estas emotivas palabras alusivas a las dificultades por las que han pasado en los últimos años termina la respuesta de Juan Miguel Demaria, intendente de la municipalidad de Toledo (Departamento de Santa María, provincia de Córdoba) en Argentina a mi demanda de referencias actuales sobre aquel Toledo argentino. Comenta también Juan Miguel Demaria: "Formamos parte de un pueblo, salvando las distancias, muy similar al vuestro, tan a la altura de las circunstancias como nos lo han permitido, que valor no nos ha faltado. Y mucho menos estoicismo y resignación ante la adversidad, como cuando la peste bubónica primero, o el azote de un terrible ciclón".

La historia de este Toledo se remonta a los años finales del siglo XVII o principios del XVIII. No existen fuentes documentales para fijar la fecha con exactitud. En el lugar "Pozo Hondo" se estableció la "Posta de Toledo", a cargo de don Juan Toledo que había comprado estos terrenos en subasta pública y en la época del Virrey Sobremonte.

Será el Ferrocarril Central Argentino el que bautizará con el nombre de Toledo a la parada de trenes que instaló en este lugar en 1870 y según un régimen de distancias medias (15 kms.) entre estación y estación.

El Toledo norteamericano del Estado de Iowa es la capital del condado de Tama.

Hacia el año 1840 se estableció una estafeta de correos en la casa de J.H. Hollen quien denominó "Toledo" a su pequeña oficina porque había leído un libro titulado "El caballero de Toledo en España". Hollen no era un empleado de correos cualquiera; a menudo tenía que cruzar a nado el río Iowa para recoger el correo en

el lugar donde lo dejaba la diligencia y repartirlo luego entre sus convecinos.

Conservo una carta del alcalde Kopecky que termina con estas líneas: "Estamos muy orgullosos de llamarnos como el Toledo de España y deseáramos que los toledanos de ahí viniesen a conocer nuestro Toledo".

En el año 1986 Toledo de Oregón tenía 3.151 habitantes. Asegura Mike O'Donnell en un informe reciente sobre esta ciudad homónima que fue fundada antes de 1868 por John Mackey y Joseph Graham y que se llamó Toledo porque Toledo de Ohio era la ciudad natal de Graham. Poseyó la mayor serrería de abetos del mundo, construida en 1917 por la Pacific Spruce División.

El Toledo de Wahsington no llega aún al millar de habitantes, tenía 637 en 1986, pero en cambio puede presumir de relativa antigüedad porque es la ciudad más vieja del mas viejo condado. Nació el día 1º de octubre de 1882.

En el año 1881 el capitán Oren Kellogg negoció con Augusto Rochon la compra de un acre de tierra ribereña; con esta anexión el naciente Toledo cobró ya cierta entidad; fue en esta ocasión cuando Kellogg dijo a la señora Celesta Rochon que eligiese el nombre con el que había de designarse a la ciudad en lo sucesivo; miró la señora Rochon por la ventana y vio el Barco "Toledo Ohio" que descendía por el río. "Pues que se llame Toledo", dijo y el nombre fue aceptado por todos.

Le nació al Toledo de Washington una pequeña hermana al este llamada Toledo-Este, con almacén, iglesia y oficina de correos; fue creada el 2 de agosto de 1888 y se anexionó al Toledo en 1892; se comunicaban mediante un puente de madera cuya construcción costó 20.000 dolares.

Desgraciadamente este Toledo alcanzó cierto renombre en la primera erupción del volcán "Santa Elena" ocurrida en la primavera del año 1980. Toledo es la puerta de la ruta principal de acceso al monte de Santa Elena y en él se estableció la base de socorro y rescate durante la más devastadora erupción volcánica de los Estados Unidos. Los habitantes de Toledo escaparon en los primeros días de los efectos de las cenizas esparcidas y de la avalancha de barro y lava que produjo el volcán. Entonces se habilitó un pequeño aeropuerto con una pista de una milla de longitud dotado de un buen equipo de seguridad; lo comparte Toledo con la cercana ciudad de Winlock. En la segunda erupción, ocurrida el 25 de mayo de 1980, una capa de

ceniza de un centímetro de espesor cubrió las calles y las mansiones de todos los toledanos. Con su sentido práctico Toledo supo sacar partido a la desgracia, y hoy se venden a los turistas que visitan la boca del volcán desde el aire tubos con cenizas volcánicas, camisetas y otros "souvenirs" relacionados con el suceso que, por otra parte, causó graves destrozos en las plantaciones madereras.

En América Central, en una colonia de Belize (antigua Honduras Británica) a 165 kilómetros al suroeste de la capital del país está situado otro Toledo con 15.000 habitantes que viven de la caña de azúcar y de las bananas. Los americanos pusieron el nombre de Toledo a este paraje porque un miembro de la compañía "Young and Toledo" que había vendido la tierra a los inmigrantes se llamaba Phillip Toledo.

### **En Toledo (Uruguay) existe una escuela militar.**

La población del Toledo uruguayo está situada en el departamento de Canelones, a 25 kms. de Montevideo en la margen izquierda del arroyo Toledo que le separa del departamento de Montevideo. Dispone de buenas carreteras con las poblaciones cercanas y con la estación de ferrocarril que le comunica con la capital de la nación. Establecimientos ganaderos importantes, granjas avícolas, viveros y semillero nacional. Elabora vino. Existe una Sociedad de Fomento Rural. Cuenta actualmente con más de 5.000 habitantes.

A principios del siglo XVIII muchos "faeneros" argentinos cruzaban el río de la Plata para matar reses y hacer acopio de cueros en el actual Uruguay. Uno de estos "faeneros" llamado Juan Gil de Toledo, procedente de la ciudad argentina de Santa Fe, hijo de Francisco de Toledo y Rosa Dávila, se estableció hacia el año 1729 junto a un arroyo. Su apellido dio nombre a este Toledo argentino.

### **El Toledo colombiano del departamento de Antioquía se fundó en 1757.**

Según el censo de 1964 su población era de 6.003 habitantes, de los cuales 1.177 correspondían a la cabecera municipal. Dispone de 2 escuelas urbanas oficiales y 11 rurales de enseñanza primaria.

Cuenta con servicios de acueducto, centro de salud, correo nacional, energía eléctrica, teléfono y telégrafo. Su economía depende principalmente de la agricultura; sobresalen los cultivos de arroz, cacao, caña de azúcar, café, frijol, maíz y tabaco.

A dos kilómetros del radio urbano céntrico del Departamento de San Rafael, en la República Argentina, se encuentra una localidad llamada "Toledano", surgida a principios del siglo XX junto al canal que lleva el mismo nombre, originario de un gaucho que colonizó la zona.

### **El Toledo de Ohio.**

El Toledo español ha distinguido siempre al Toledo de Ohio no sólo por la importancia de su población sino también por su modernidad y su potencia progresiva. Los pueblos, como los individuos, suelen admirar en otros los valores de que ellos carecen. Es lógico que nuestro Toledo, quizá excesivamente anclado en el pasado, sobre todo a principios de siglo, se sintiera atraído por la pujanza de la gran ciudad de su mismo nombre impulsada por grandes empresas industriales y mercantiles que seguía y sigue el ritmo fabril de la audaz civilización anglosajona reforzada con influjos alemanes e irlandeses. Se diría que nuestro Toledo al mirar al Toledo de Ohio recuerda con nostalgia el prestigio de sus antiguos gremios y de manufacturas como la de la seda y la del acero. No sólo por la coincidencia del nombre sino también por la misma diferencia de tipos raciales y urbanos los toledanos de acá admiramos a la capital del condado de Lucas. Toledo, que no se resigna a vivir de sus recuerdos y de sus reliquias artísticas, tiene forzosamente que sentir interés y curiosidad hacia aquel otro Toledo que hace siglo y medio era un solar pantanoso y hoy es una gran capital con su río canalizado y un puerto en el lago Erie con 40 kilómetros de muelles, con cuatro kilómetros cuadrados de parques públicos unidos por un boulevard de cuatro kilómetros de largo, con puentes y rascacielos que integran una maravillosa panorámica urbana; con centros docentes superiores, una catedral y varias iglesias de distintas confesiones. Contaba Gómez Camarero un caso episódico que puede dar idea del sello yanqui que tienen las cosas de aquella ciudad: cuando se trató de construir la actual catedral católica en el lugar que ocupaba el palacio episcopal este edificio fue trasladado en

bloque íntegramente a trescientos metros de distancia sin que en los tres meses que duró el traslado se interrumpiese la vida ordinaria del palacio ni siquiera los servicios de agua y electricidad.

A su vez aquel Toledo siempre ha mostrado simpatía por nuestra ciudad no sólo porque le dió su nombre sino también porque representa lo que a él le falta: lo tradicional, lo pintoresco, el rango histórico, la categoría artística y monumental. Afortunadamente todavía se cotizan estos valores en el mundo y atraen a los pueblos jóvenes que carecen de historia multiseccular y que en medio de su dinamismo y de su tráfigo echan de menos estos remansos tranquilos tan propicios para los hombres saturados de modernidad y al borde del stress.

Toledo de Ohio adoptó su nombre al constituirse en ciudad en 1833, cuando se refundieron dos caseríos denominados Puerto Lorenzo y Vistula, que se hallaban emplazadas junto a la desembocadura del río Maumee, en el extremo oriental del lago Erie. Dos versiones existen acerca del origen del nombre de aquella ciudad. En el año 1832 con la fundación del Caserío Vistula se inició entre los dos grupos pobladores una campaña de hostilidades que duró un año, al final del cual convencidos unos y otros de que su rivalidad les llevaba a la ruina, acordaron unirse fundando un solo pueblo. Surgió entonces la cuestión del nombre que había de dársele y un mercader de Vistula llamado Willard y Daninels, que por entonces estaba leyendo la Historia de España, propuso el de Toledo alegando que era una de las ciudades más ilustres de Europa por su historia y por su arte y que, por otra parte, la eufonía del nombre lo hacía fácilmente adaptable a la pronunciación inglesa.

La otra versión supone que la propuesta fue debida a Washington Irving, el famoso escritor y embajador norteamericano en Madrid por aquel entonces. Se hallaba Irving escribiendo su libro "La Alhambra" y un hermano suyo le pidió que inventase un nombre para el naciente núcleo urbano y Washington le aconsejó el del Toledo español en el que residió durante unos días porque había cautivado su espíritu con la grandeza de su historia y las maravillas de su arte.

Los antecedentes históricos de la amistad entre el Toledo español y el de Ohio se remontan al año 1876.

En el año 1923 esta Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo nombró académico correspondiente al entonces rector de la Universidad de Toledo de Ohio Dr. Arthur M. Stowe.



La entrega del diploma correspondiente se efectuó por el profesor de Gramática y Lengua Castellana en aquella Universidad F.M. Lario durante un solemne acto que tuvo lugar en el paraninfo de la Universidad el día 14 de junio de 1923.

En los últimos años de la década de los veinte un periodista español llamado Francisco Gómez Hidalgo, que en su visita a Estados Unidos se había detenido en Toledo (Ohio), publicó una crónica en "ABC" sobre aquella ciudad expresando el interés de ésta por la nuestra y las posibilidades de unas relaciones amistosas entre ambas. Estos recíprocos sentimientos se pusieron de manifiesto poco después cuando el denominado "Tren púrpura" trasladó a Chicago a los cardenales que asistieron al Congreso Eucarístico Internacional; en la estación de Toledo de Ohio una comisión que esperaba el paso del tren subió al vagón, ya de madrugada, donde viajaba el cardenal arzobispo de Toledo Enrique Reig Casanova y como éste estaba descansando dejaron en el vagón un canastillo de flores con la dedicatoria que decía: "Toledo de Ohio al cardenal arzobispo de Toledo de España". Cuando el cardenal Reig Casanova regresó del Congreso se detuvo en el Toledo de Ohio y fue objeto de una cordial acogida; el alcalde, protestante, le obsequió con un almuerzo; el obispo, monseñor Strich, que le había invitado para que presidiera la inauguración de la catedral le pidió para ella una piedra de la nuestra. Pocos años después en 1932, vinieron al Toledo español el rector de la Universidad de Toledo Ohio Mr. Doermann y el obispo Strich que recordó su petición al entonces deán José Polo Benito quien eligió una piedra del siglo XII en la que se labró una expresiva dedicatoria. Nuestra guerra civil impidió el envío pero bastantes años después el obispo auxiliar Francisco Miranda Vicente, siguiendo instrucciones del cardenal Pla y Deniel, consiguió que fuese remitida la piedra a través del Ministerio de Asuntos Exteriores; allí fue recibida durante una solemne fiesta religiosa celebrada en la catedral del Santo Rosario y colocada en lugar preferente del templo bajo el púlpito del lado del Evangelio.

Corrían los primeros días de julio de 1931. Regía por entonces el Ayuntamiento del Toledo español José Ballester Gozalvo, republicano, y presidía la Municipalidad de Toledo (Ohio) William T. Jackson quien escribió al primero una carta de presentación del Dr. Henry J. Doermann, presidente de la Universidad, el cual, recibido muy cordialmente, fue portador del acuerdo municipal del 10 de julio de 1931 por el que se concedió a la ciudad hermana el uso del escudo

imperial de Toledo que figura en la Puerta de Bisagra.

Tres años después, el día 3 de abril de 1934, el Ayuntamiento aprobó por unanimidad una propuesta del entonces alcalde Guillermo Perezagua Herrera en la que se pedía la concesión de la Medalla de Oro al Toledo de Ohio y se diese su nombre a la calle de Belén.

### ***Breve reseña histórica***

En los antecedentes más remotos de la historia de la ciudad se recuerda que la primera visita que consta documentalmente no a la ciudad sino al área que la circundaba tuvo lugar el año 1615 cuando exploró la región un francés llamado Etienne Brule que trabajaba para Samuel DeChamplain. La Salle conquistó el territorio en nombre de Luis XIV en el año 1689; pasó luego a los ingleses quienes lo cedieron en 1783 a los EE.UU. Los indios ofrecieron resistencia a estos sucesivos dominios de franceses, ingleses y norteamericanos y en 1790 Washington envió al general Harmor para expulsarlos de las riberas del Maume pero fue derrotado; otra expedición al mando del general St. Clair corrió la misma suerte. En 1794 Washington envió nuevas fuerzas, esta vez mandadas por el general Anthony Wayne que venció la resistencia india y construyó el fuerte Defiance en la intersección del Maume y del Anglaize; fue en la mañana del 20 de agosto de aquel año cuando sus tropas pelearon bravamente contra los indios reforzados por los británicos en las pendientes de la colina de Presque Isle Hill. El cabecilla indio fue muerto y el lugar de su sepultura rodeado de hachas de guerra y aislado con una verja de hierro; aquellas tierras son ahora parque del Estado. Cuatro años más tarde los británicos abandonaron el Fort Miami fundado por Wayne y los americanos instalaron, en 1808, el Fort Industry.

Ya en la segunda década del siglo XIX el general William Henry Harrison, que fue luego presidente de los EE.UU. llegó a la zona del Maume porque la resistencia, lejos de ceder, había renacido con nuevos bríos; levantó el Fort Meigs. Un millar de británicos y dos mil indios conducidos por Tecumseh, un jefe indio muy prestigioso emplazaron baterías contra los norteamericanos en el Fort Miami; esta vez tuvieron que ceder los invasores momentáneamente para luego recuperarse y derrotar a sus enemigos el 15 de octubre de 1813

en la batalla de Thames. Fue a partir de entonces cuando el territorio se ganó definitivamente para los EE.UU. Treinta y cuatro años después Toledo se incorporó de pleno derecho como ciudad; casi al mismo tiempo comenzó a funcionar el "Erie Kalamanzoo", el primer ferrocarril de Toledo, base del centro ferroviario que se desarrolló después.

El paraje donde hoy se levanta Toledo era un lugar frecuentemente concurrido por los indios miamis en el siglo XVIII. La población europea comenzó a constituirse en el año 1832 y recibió carta de ciudad en 1837, año en el que el número de sus habitantes no llegaba al millar. Durante algún tiempo su territorio fue objeto de disputa entre los Estados de Ohio y de Michigán, llegando al enfrentamiento a su punto más duro en 1835 en que se desarrolló la llamada "batalla de Toledo" que por fortuna no pasó de una contienda verbal aunque en alguna ocasión se estuvo a punto de llegar a las manos. El conflicto se resolvió admitiéndose a Michigán como Estado y dándole la península de Wisconsin a cambio de prestar su conformidad a la llamada "línea Harris" que daba Toledo y su región al Estado de Ohio. En 1860 la población era ya de 13.760 habitantes; en 1880 eran ya más de 50.000 y en 1900 se elevaba a 131.822.

### ***El escudo y la bandera.***

Cuando Toledo se incorporó como ciudad al Estado de Ohio el 7 de enero de 1837 recibió entre otros poderes el de crear y cambiar su escudo. Lo creó efectivamente el día 26 de octubre de 1838 y consistía en un círculo con una abreviatura latina alusiva al lugar donde se asentaba la ciudad que se representaba en el centro; era entonces alcalde H.D. Mason. Cuarenta años más tarde, en 1878 se diseñó un nuevo escudo que representaba a la industria Fort, con el fondo del sol saliente y la leyenda "Laborare est orare": trabajar es orar.

La bandera se adoptó en el año 1909; su campo está dividido en tres barras verticales de igual anchura, azules las de los lados y blanca la del centro, con el emblema de la Fort. Con el paso de los años declina el uso tanto del escudo como de la bandera.

### ***Cómo es el Toledo de Ohio.***

Toledo de Ohio es la capital del condado de Lucas en el Estado de Ohio (EE.UU). Está situado en la desembocadura del río Maume, a 130 millas al N. de Columbus. Fue fundada en el año 1837. Gran parte de la ciudad ocupa un suelo, primitivamente pantanoso, sobre el que se elevaban dos pequeñas colinas que sirvieron de asiento a las primeras edificaciones. El Maume tiene unos 800 metros de anchura a su paso por Toledo y es navegable por grandes buques; el puerto fluvial tiene 40 kilómetros de muelles. Varios puentes cruzan el Maume, destinados al ferrocarril, al tráfico ordinario y al público. Hay un Observatorio Astronómico y un Planetario; dispone el primero de un telescopio combinación Ritchey-Chretien de 102 cms. de abertura.

Los parques públicos ocupan cuatro kilómetros cuadrados: en el Ottawa Park hay un campo de golf público; el Zoo y el invernadero están en el Wolbridge Park; los otros se denominan River Side Bay View, Naoarre, City y Collins. En las afueras de la ciudad se encuentran los arrabales de West Toledo y de Rossford, éste último con los famosos talleres de cristal.

Entre los edificios oficiales destacan el Palacio de Justicia en cuyo acceso se levanta una estatua al presidente Mackinley; la Biblioteca, el Soldiers Memorial erigido por el municipio para los soldados y marineros del condado; el Toledo Club, las iglesias de San Patricio y de San Pablo, la Universidad y la Escuela de Artes Manuales.

Toledo es el principal centro comercial para la zona noroeste de Ohio y la situada al suroeste de Michigan. Fronteriza con la costa oeste del lago Erie y con la zona este de Michigan, está situada a 75 millas al este de Indiana. El río Maume, que cruza la ciudad por el centro es el mayor afluente de los Grandes Lagos.

Toledo está en el centro de un triángulo cuyos vértices son Chicago, Detroit y Creveland, ciudades con las que conecta mediante autopistas interestatales. Sus 393.700 habitantes viven sobre un área de 86 millas cuadradas. Es el núcleo principal del Condado de Lucas que tiene 494.900 habitantes. Es la cuarta ciudad mayor del Estado de Ohio.

Es Toledo el puerto y la aduana de Chicago durante los meses en que los hielos cierran el paso del Michigan al Hurón. También es centro de los yacimientos petrolíferos del noroeste de Ohio y punto

de dirección de los carbones de Ohio y Virginia y del mineral de hierro explotado en la región del lago Superior. En sus refinерías se procesan más de 10 millones de galones de crudos al día. En su guía de teléfonos están registrados más de 11.000 comerciantes y 2.500 profesionales distintos.

El 70 por ciento de las familias que habitan en la ciudad tienen sus propias casas.

El puerto fluvial de Toledo es el de mayor tráfico de carbón ligero del mundo; sus instalaciones se extienden a lo largo de 45 millas.

Su Zoo muestra 1645 animales de 514 especies y es visitado por más de un millón de personas cada año. Está gobernado por un Consejo de nueve miembros presididos por el Mayor elegido por el pueblo. Hay un administrador general que dirige las tareas burocráticas.

El primer complejo industrial de Toledo de Ohio fue la Milburn Wagon Company trasladada desde Indiana en 1875. Vino después la Wagon Woorks que fue en su tiempo la mayor fábrica de vagones del mundo; para la guerra con España fabricó vagones y ambulancias; al inventarse el automóvil fabricó camiones; terminó sus actividades en el año 1922. También fue famosa desde 1880 la industria de fabricación de bicicletas; llegó a haber hasta 18 fábricas. A.A. Pope fabricó el primer coche de combustión interna en 1903 pero la planta se vino abajo a causa de una huelga cuatro años después. En 1909 John Wiullys fundó una fábrica que llegó a contar con 12.000 trabajadores con una producción mensual de 22.000 coches: el Overland y el Willys Kinght. Desde 1953 la Kaiser Jeep Corporation comenzó a producir el popular Jeep.

Toledo de Ohio es la capital mundial del vidrio. Hace cien años se hicieron fibras de vidrio tan delgadas que con ellas podía fabricarse algo muy parecido a los tejidos; a fines del siglo XIX una popular actriz de entonces, Georgia Cayven, lució un vestido hecho de esta fibra de vidrio y cuando la princesa Eulalia de España visitó la feria de vidrio fue obsequiada con un vestido duplicado del mismo modelo. De la importancia de la industria de este tipo da idea el hecho de que ha llegado a emplear hasta 15.000 personas; cerca de un centenar de ingenieros y especialistas trabajan en ella.

Su principal Universidad se fundó en 1872 y en ella reciben enseñanza cerca de 15.000 estudiantes. La Biblioteca cuenta con un millón de libros.

Es el tercer centro ferroviario mayor de los EE.UU. con más de 1.200 millas de vías dentro de la ciudad. El aeropuerto ofrece unos 50 vuelos diarios, directos con Nueva York y Chicago algunos de ellos. Tiene otros dos pequeños aeropuertos privados.

El primer periódico apareció en Toledo Ohio el día 11 de diciembre de 1833 y se llamó "Miami of the Lake". El "The Blade" se fundó en el año 1835 como periódico semanal. La ciudad homónima jugó también un papel importante en el desarrollo de la radio; allí se instaló la primera estación difusora en 1907. El primer programa de Televisión se produjo en 1948.

La influencia religiosa en los primeros años de la creación de la ciudad fue muy débil. Entre los nativos que ocupaban el actual emplazamiento del Toledo de Ohio desarrollaron sus actividades a principios del siglo XVII unos misioneros jesuitas enviados desde Quebec. El primer lugar utilizado como iglesia fue una cabina de barco en 1825, después reemplazada por una iglesia metodista en 1834. La iglesia presbiteriana se estableció en 1833. Hasta medio siglo más tarde no se produjo una verdadera eclosión de vida religiosa. Puede afirmarse hoy que *Toledo es una ciudad de iglesias* porque existen en ella muy cerca de quinientas que responden a 53 confesiones religiosas. Hay 11 hospitales, 113 hoteles, 2 periódicos diarios, 27 revistas semanales, 5 estaciones de TV, 76 parques, 14 zonas de golf y 23 teatros, 6 Bancos con 45 sucursales, 5.000 almacenes, 176 escuelas y dos Universidades. Equipos profesionales de baseball y de hockey. Su Museo de Arte está clasificado entre los diez primeros de los EE.UU. y es visitado por medio millón de personas cada año, cifra solamente superada por la Galería nacional de Washington.

El puerto fluvial de Toledo es considerado como el primer puerto exportador del mundo de carbón ligero; es el décimo en importancia dentro de los EE.UU. y el segundo de la zona de los grandes lagos.

Cuenta Toledo con una de las mayores refinerías de petróleo de la nación; dispone de 700 restaurantes, 33 colegios, tres fabricantes de automóviles, aparte de una planta de la casa Ford para estampación y 18 empresas más, ligadas en la industria automovilística.

La Universidad se ha especializado por decirlo así en la formación de ingenieros y técnicos en el campo de la robótica y en el de control de calidad de los productos industriales.

Contribuye poderosamente a su desarrollo el hecho de encontrarse en el centro de un área de unas 500 millas y de disponer de una red de transportes que incluye autopistas, ferrocarril y servicio aéreo que alcanza dentro del radio de acción del territorio circundante a las tres cuartas partes de la industria norteamericana de fabricación de coches y de camiones a los que las fábricas de Toledo surten de accesorios y repuestos.

La población de Toledo en 1988 era de 341.000 habitantes.

El clima de Toledo oscila entre los cuatro grados bajo cero en los días más crudos del invierno y 22 sobre cero durante el verano.

En el año 1988 la población blanca era de 273.253 personas (77,1 por ciento) frente a 61.750 de negros (17,4 por ciento). Dominan la lengua española 10.677 personas que representa un 3 por ciento de la población. En el año 1988 el movimiento de barcos en el puerto sobrepasó el millar y el aeropuerto registró más de 600.000 pasajeros.

### ***Las gestiones iniciales.***

Fue en 1933 cuando la hermandad entre los dos Toledos se consolidó. El Club Español de la Escuela Superior de Vilviss, la más numerosa del Estado de Ohio, que contaba entonces con cerca de 3.000 alumnos mantuvo contactos culturales con alumnos de la Academia de Infantería de Toledo. Se constituyó aquí una Junta de Relaciones presidida por el notable periodista toledano Adoración Gómez Camarero e integrada por el entonces teniente de la Academia Fernando Ledesma Navarro, el oficial de Telégrafos don Jesús López Alonso y el fotógrafo Pablo Rodríguez a los que luego se unieron toledanos sobresalientes como el abogado Mariano Díez Plaza. Los periódicos "Toledo Blade" y "The New York Times" del lado de allá apoyaron las ideas y sugerencias que iban surgiendo. Comenzaron los envíos de fotografías y noticias. Intervinieron el Ayuntamiento y la Universidad así como el Museo de Arte Moderno: "el resultado de nuestra gestión -decía Mr. Rusell Brown, profesor de español en la Escuela de Vilbiss que allí dirigía el intercambio- nos ha sorprendido gratamente pues en todas partes nos han prometido ayuda sin otro estímulo que el de la simpatía que sienten por vuestro Toledo".

Hay que destacar, porque es verdad, que la hermandad de los dos Toledos no nació por iniciativa oficial sino por la cordialidad

popular aunque bien pronto fue apoyada por las autoridades de ambas ciudades. Cuando el Dr. Doermann vino a Toledo pidió y obtuvo permiso del Ayuntamiento para que aquella Universidad usase como emblema propio el antiguo escudo toledano de los Reyes Católicos. Aparte del mencionado Rusell Brown ayudaron eficazmente en los primeros trabajos los profesores de la Universidad Mr. Richard M. Brayton y Mr. Melvin Nagler; el español G. Erausquin del que hablaremos más adelante y los miembros del Club Español Connie Dale, Betty Jackson, Margaret Brown, Maud Cannif y otras personas. El director de la Escuela de Vilbiss Mr. Merritt C. Nauts y el director del "Toledo Blade" Mr. Grove Patterson apoyaron incondicionalmente los propósitos de ambos pueblos surgidos espontáneamente. Un detalle significativo: el claustro de la Universidad toledana de Ohio acordó sugerir que los edificios nuevos de la Universidad se construyesen con arreglo a los tipos arquitectónicos peculiares del Toledo español.

### *Un pionero: German Erausquin.*

En el Boletín "Toledo" publicado en 1981 se dedicaron a German Erausquin estas emotivas líneas:

"La casual llegada de un español, vasco para más señas, a una ciudad del Estado de Ohio, que, como emigrante, se afincó y prosperó en la ciudad que ostentaba con orgullo un nombre tan español como "Toledo", fue el comienzo de estas relaciones que, tras diversas vicisitudes hoy se encuentran en un momento de gran efervescencia.

Hasta la llegada de Germán Erausquin a Ohio, nunca, que se sepa, había vivido un español en Toledo. La población está formada por gentes de origen irlandés, judío, alemán, inglés, negro, esa gama de razas y credos propio de las ciudades norteamericanas, en las que apenas se oye más español que el bravío mexicano o el dulce y suave puertorriqueño o cubano.

Así, es fácil pensar que, aún estando en el pensamiento de todo toledano de Ohio la existencia de un Toledo famoso en la vieja Europa, faltara la persona que pudiera poner en contacto a ambas ciudades homónimas.

Germán Erausquin fue el hombre. Decidido, emprendedor y valiente como buen vasco, llegó con su hatillo a la ribera del Erie



deseoso de hacer fortuna honradamente, crear una familia y servir a su nueva Patria, sin olvidar a aquella en que había visto la luz. Todo lo consiguió Germán con la ayuda de una fiel compañera, Margarita Erausquin, que, además, le dio hijos que hoy mantienen un apellido español en tierras casi canadienses.

Si para los vecinos de los Erausquin, el Toledo español era un idea, para Germán era una obsesión, y el unir de algún modo una tradición, una historia, una solera de más de cuatro mil años a la juventud, fuerza creadora y potencia económica de una ciudad que aún no había cumplido el siglo, fue su máximo deseo”.

Germán Erausquin había venido a nuestro Toledo varias veces, la última siendo alcalde Andrés Marín Martín y siempre fue agasajado como se merecía. Cuando se inauguró el teléfono automático en nuestra capital le ofreció una cena la Cámara de Comercio en el Jardín de Soldevilla, acto al que asistió el embajador de EE.UU. en Madrid Mr. Bowers. Fue condecorado por España con la Cruz de Isabel la Católica.

Margaret Erausquin colaboró con su esposo en estas tareas de hermandad entre los dos Toledos. Fundó allá un club femenino dedicado a cultivar las relaciones mutuas. Cuando vino a Toledo, el 18 de mayo de 1963, fue obsequiada con un lunch en el chalet del Cerro de los Palos.

En carta que conserva quien os habla Margaret Erausquin le decía: “Nunca olvidaré aquel domingo de 1931 en nuestra casa en que mi esposo y nuestro amigo Rusell Brown decidieron que querían empezar la unión de nuestro Toledo de aquí y el suyo de ustedes; desde entonces nuestra casa ha sido el Centro español de aquí; desde 1933 Toledo de España ha sido como mi segundo hogar”.

### ***El primer abrazo cordial entre los dos pueblos.***

La primera visita de la Comisión de Toledo (Ohio) a nuestro Toledo tuvo lugar en mayo del año 1934. Fue realmente memorable y de ella se ocupó extensamente la prensa española y la de Ohio. Coincidió con la fiesta del Corpus. La Comisión estaba integrada por el vicealcalde Mr. Charles Hoover; el director del “Toledo Blade” Mr. Grove Patterson, entonces presidente de la Prensa Unida de los EE.UU.; el doctor Stephen Mahon, presidente de la Universidad; el profesor Rüssel Brown y el estudiante George Schaiberg. Acompaña-

ba a la Comisión el embajador de los EE.UU. en Madrid y, por parte española, todos los diputados a Cortes por la provincia de Toledo.

La locomotora del tren que les trasladó desde la estación madrileña de Atocha ostentaba en su frente las banderas de España y de los EE.UU. entrelazadas; sobrevoló el itinerario una escuadrilla de aviones del ejército y al llegar a la estación de Toledo la banda de música de la Guardia Civil de Valdemoro interpretó los himnos de ambos países. En la puerta de Alcántara se celebró la ceremonia de entrega de las llaves de la ciudad. Una compañía de cadetes de la Academia de Infantería rindió honores en Zocodover. La emisora local interpretaba incesantemente el himno a Toledo y el pasodoble "Toledo de Ohio" compuesto por el maestro Martín Gil. El tránsito de la caravana por las calles de la ciudad fue apoteósico; el itinerario estaba ya engalanado para las fiestas del Corpus cuya procesión presenciaron al día siguiente los visitantes desde los balcones de Azuela. Banquetes, excursiones, agasajos en los cigarrales, recepciones, etc., se sucedieron ininterrumpidamente durante la semana que duró su estancia en Toledo.

En el almuerzo de gala que tuvo lugar en el Hotel Castilla hubo discursos y se impuso a Gómez Camarero la Medalla de Oro del "Toledo Blade", al final se leyó un telegrama de salutación del presidente Roosevelt cuyo texto comenzaba con estas palabras: "Hago un alto en mi trabajo de la Casa Blanca para pensar que en España, en Toledo, se honra a una ciudad de mi país..." El Rotary Club Toledano entregó a cada miembro de la Comisión visitadora un emblema del pendón del Toledo español. "El Castellano" publicó una edición especial. En el teatro de Rojas el alcalde Guillermo Perezagua entregó la Medalla de Oro de la ciudad.

Gregorio Marañón pronunció un discurso memorable en el que profundizó sobre el sentido de la hermandad entre las ciudades con ese tino y ese acierto singular que el insigne humanista lograba siempre en todos los temas que trataba. A ese discurso pertenecen los párrafos que siguen:

"... Pero Toledo significa todavía algo más. Como tantos otros nombres de ciudades de España, el suyo iba en las naos aventureras, prendido en el corazón de aquellos hombres sobrehumanos que solemos llamar los conquistadores y debiéramos decir los civilizadores; porque no descubrieron tierras para ganarlas, sino para llevar a ellas la luz; y por eso supieron perderlas con la misma naturalidad con que las conquistaron; porque sabían que, después de ilumina-

das, lo de menos era ya dejárselas arrebatat”.

“Y estos hombres dejaron en el Continente Nuevo, entre las huellas perdurables de su paso, perdido en el camino, el nombre de su ciudad remota: Córdoba, Trujillo, Mérida, Cartagena, Santiago, Granada; y Toledo, varios Toledos, en el Norte y en el Sur”.

“Los vaivenes de la Historia nos fueron separando de estos países nuevos; y las ciudades de España olvidaron quizá que tenían, allá lejos, hijas suyas florecientes, que ostentaban su mismo nombre. Y acaso los cordobeses, los granadinos y los toledanos de América olvidaron también que se llamaban así porque en la Península lejana vivían, desde muchos siglos atrás, otros cordobeses y otros toledanos y granadinos, de donde fluye la sangre, cargada de solera, por sus venas juveniles. Ellos se incorporan, bajo sus nombres viejos, a las modernas estructuras de la vida. Nosotros también procuramos revestir de modernidad a nuestra tradición multiseccular. Mas unos y otros no se dieron cuenta de que tenían una razón común de vivir y una inevitable semejanza de estilo en el hecho, en apariencia liviano, de tener, sobre su hogar, la misma advocación”.

“A restaurar y valorar el profundo sentido de este hecho tiende la visita que al Toledo nuestro hacen los toledanos de Norteamérica. Está bien que se haya elegido para iniciar la nueva unión de las ciudades homónimas, la Toledo de los Estados Unidos, por lo mismo que la habitan hombres de otra organización social, de otra lengua y de modos psicológicos tan diferentes de los nuestros. “Hay un Toledo en Europa, en el corazón de las Castillas de España”, se dirían alguna vez los habitantes del Toledo americano. Y nuestros toledanos, tan finos y preocupados bajo su apariencia socarrona, ya un poco manchega, pensarían también que otra ciudad de igual nombre que la suya se alzaba, llena de fábricas y de esplendor, en la gran República del otro lado del Atlántico. Pero, salvo el relato de algún viajero episódico y la visión de la estampa de un libro, ¿qué sabían ellos del alma gloriosa de nuestra ciudad eterna; y qué sabíamos nosotros de la suya, pujante y juvenil?”

“De hoy en adelante no será así. Los dos Toledos se han visto frente a frente y se empiezan a conocer. Y empiezan a saber la obligación que su nombre común supone para su mutuo destino. Para ellos ser toledano ya no será tan sólo vivir la tensión eficaz de una gran ciudad industrial y progresiva sino llevar el peso y la gloria de una tradición, la más ilustre de cuantas conoce la historia

humana, cuyo blasón está aquí, vivo, en la meseta de Castilla. Blasón con un cuartel que es un laberinto de edificios insignes, y el otro, un campo casi bíblico; separados por la banda encorvada del río. Para nosotros, ser toledano será, no sólo dormir a la sombra de una historia gloriosa y de unas ruinas venerables, sino también afán de renovarse, de crear de nuevo, de hacer correr por cauces modernos y eficaces la energía antigua".

"Esto representa la visita que los toledanos de allá nos hacen; visita sencilla, casi familiar, pero preñada de simiente gloriosa. La gran Historia se nos aparece como una sucesión de hechos magníficos y teatrales, que nos cuentan los libros y que reproducen en sus grandes lienzos los pintores. Pero es lo cierto que esos acontecimientos extraordinarios no son otra cosa que episodios finales de otros momentos callados, íntimos, cordiales, de la vida oscura, que no recoge el historiador oficial. De este minuto patético que escapa sin ser notado entre las anchas mallas del cedazo de los cronistas depende el esplendor de los fastos solemnes; como la vida de cada hombre brota de ese segundo en que sus padres se encontraron por primera vez en el azar de un camino, y, sin darse cuenta de ello, al mirarse dejaron prendido en los dos el compromiso de amarse y de perpetuarse. Así, en la mirada y en el apretón de manos que hoy se dan, bajo la primavera de Castilla, los dos Toledos, quién sabe qué cosas fuertes y eficaces se engendran para, cuando sea, florecer".

"He pensado muchas veces que el más grande suceso de la Historia, el descubrimiento de América, tiene su instante genésico, no en el pacto solemne con los Reyes Católicos, ni en aquella salida romántica de las tres carabelas por la barra de Palos una madrugada de agosto, con las velas tendidas, más que por el viento, por la fe; ni en la emoción que sobrecogió a los navegantes cuando divisaron a lo lejos la costa soñada y la hollaron con sus pies; sino en aquel minuto decisivo en que Colón, perdidas todas las esperanzas, se alejaba de Granada, la corte flamante de los reyes vencedores, y solo y a pie se dirigía a Córdoba, a enjugar en el amor de una mujer la amargura infinita de su fracaso; al pasar un puente, a dos leguas de la ciudad recién conquistada, se inclinó sobre el río y dejó que la corriente se llevase hacia el mar su melancolía. De pronto, oyó el galope de un caballo que se acercaba; se apartó para dejarle paso; y el caballero se detuvo y le habló".

"Era correo de la reina, que le mandaba volver. Y el alma atribulada del futuro almirante sintió entonces, en un sobreslato

instantáneo de su corazón, como una anunciación milagrosa, la certeza absoluta de que su sueño estaba realizado. En aquel segundo descubrió a América”.

“Así ahora, después de tantos siglos de descubrimientos, de colonización, de amores y de olvidos, de guerras y de paces urdidas por las cancillerías y los gobiernos, tal vez ahora, la fraternidad viva y eficaz entre dos razas señeras, simbolizadas por dos pueblos que se llaman lo mismo, tal vez ahora, empiece a ser una realidad duradera y magnífica; engendrada, no en tratados solemnes ni entre ceremonias pomposas, sino en el gesto cordial de dos hombres, de dos alcaldes, que viven separados por muchas cosas más vastas que la distancia material, y que un día de mayo se encuentran y se abrazan a la orilla del río que tantas veces sacó su pecho fuera para ver sucesos memorables”.

Al día siguiente se descubrió la lápida que desde entonces da el nombre de Toledo de Ohio a la antigua calle o cuesta de Belén. En la sala capitular de la catedral se hizo la entrega simbólica de la piedra que hoy figura en la catedral del Rosario de Toledo Ohio; en el mismo templo los comisionados ofrendaron un ramo de flores a la Virgen del Sagrario y luego fueron recibidos por el cardenal Gomá. Otras recepciones destacadas tuvieron lugar en la Academia de Infantería y en el cigarral de Marañón, a las que siguieron las de Buenavista y el Castañar donde hicieron los honores los condes de Romanones y los condes de Mayalde respectivamente. Los agasajados recibieron muchos obsequios de los artesanos toledanos. La Fábrica de Armas, la Cofradía de la Virgen del Valle, la Diputación y el Instituto celebraron también actos en su honor. A su regreso la Comisión fue recibida por “ABC” de Madrid y saludada por su director Alfonso Rodríguez Santamaria. Millares de tarjetas postales se entrecruzaron entre los toledanos de allá y los de España durante aquellas jornadas. El epílogo tuvo lugar en la Embajada de los EE.UU. en Madrid con una brillante recepción ofrecida por Mr. Bowers en la que el ministro de Estado impuso la Cruz de Isabel la Católica al Director del “Toledo Blade”.

### ***Logros alcanzados en la primera etapa.***

Durante la primera etapa de las relaciones con Toledo de Ohio se logró por vía diplomática que de la placa sobre los restos del

"Maine" en el Museo Naval de la Academia de Anúpolis se suprimiesen, por injustas, las palabras injuriosas para España que en ella figuraban. Llegaron a intervenir en este asunto el secretario de Estado, Cordell Hull; el de Marina, Swanson y el mismo presidente Roosevelt. El ruego de nuestro Comité fue atendido por reconocerse y admitirse un nuevo y más justo concepto histórico del episodio del "Maine". Otra espontánea gestión de alto vuelo hizo también el Comité de entonces: interesar del embajador de los EE.UU. en Madrid Claude G. Bowers que en las negociaciones que por entonces se realizaban para lograr un tratado comercial con los EE.UU. extremase las concesiones a España sobre todo en punto a la diferencia en la balanza comercial, y que se incluyesen en las tarifas con trato de favor los productos típicos de las artesanías de Toledo y su provincia. Se gestionó también, aunque no llegó a lograrse, la creación de un Consulado honorario de Estados Unidos en Toledo y otro de España en Toledo Ohio. Todo esto, aparte de la instalación del teléfono automático al que ya nos hemos referido en otro lugar, se logró por unos pocos hombres entusiastas presididos por un modesto periodista toledano, Adoración Gómez Camarero, que había sido aprendiz de barbero en sus años de adolescente.

En correspondencia, rasgos análogos se produjeron en el Toledo de allá. Se dio el nombre de nuestro Toledo al parque Walbirge, se crearon becas, el día del homenaje a Toledo se declaró festivo con lo que esto conllevaba en una ciudad industrial que ya entonces sobrepasaba los 300.000 habitantes; en el Museo de Arte se creó una sección especial dedicada a nuestro Toledo, etc.

### ***La guerra civil frustró la devolución de la visita.***

La devolución de la visita de los representantes del Toledo español al americano, prevista para el año 1937, con la oportunidad del I centenario de aquella urbe y frustrada por el empeoramiento de la situación política y al cabo por la guerra civil de 1936-39, se ideó muy en grande. Sobre la base de la delegación de Toledo una alta delegación española, en buque de guerra, había de ir también al Toledo Ohio. La idea agradaba a los embajadores en Madrid y en Washington; también fue favorablemente acogida por los secretarios de Marina y Estado norteamericanos. De llevarse a cabo el proyecto el buque de guerra español hubiera sido recibido con los honores

oficiales correspondientes y por excepción se hubiera permitido su acceso a la región de los Grandes Lagos prohibida ordinariamente a los buques extranjeros por razones militares; el navio, de poco calado, hubiera podido llegar por el río San Lorenzo hasta el muelle fluvial de Toledo de Ohio. Por su parte el embajador en Madrid ofreció gestionar una recepción en el Ayuntamiento de Nueva York y una visita a la Casa Blanca.

### ***Superación del paréntesis de las guerras.***

La guerra civil española y la segunda guerra mundial abrieron un forzoso paréntesis en los contactos e intercambios culturales de los dos Toledos. Superada la interrupción pocos años después, por parte del Toledo español volvieron a iniciarse los contactos con el apoyo y bajo la tutela del Ministerio de Asuntos Exteriores cuyo director general de Relaciones Culturales Antonio Villafieros sostuvo con este objeto una cordial entrevista con el alcalde José Conde Alonso y con el doctor Marañón que había sido presidente de honor del antiguo Comité de Relaciones entre los dos Toledos. A la reunión asistió también el periodista Gómez Camarero, principal impulsor de la corriente de amistad.

En octubre de 1958 se recreó en Ohio el llamado "Comité de Amistad con Toledo (España)" integrado por las siguientes personas: doctor Carlson, rector de la Universidad, presidente; profesor Brown, decano de la Escuela Superior de Vilbiss; Mr. Franklin, director de la Biblioteca Pública; Mr. Godwin, director del Museo de Arte; Mr. Middleton, juez de Toledo; Mr. Pugh, subdirector de las Escuelas Públicas; Mr. Ehní, director de Exportaciones e Importaciones; Mrs. Zepf, de la Directiva de la Universidad; Mr. Osterman, joyero; Mrs. Bryant y los profesores Fontaine y Smith. Esta directiva logró reunir en torno a sí a unas cincuenta personas deseosas de trabajar en el empeño de reanudar e intensificar las relaciones con el Toledo español.

### ***Ruseel Brown, segundo Presidente del Comité.***

Después del fallecimiento de German Eurasquin, benemérito español nacionalizado norteamericano que fue en Ohio el alma de

las relaciones con nuestro Toledo, Rusell Brown asumió la responsabilidad de la presidencia del Comité de Relaciones con nuestra ciudad. Ya había formado parte del Comité gestor durante las etapas iniciales que culminaron en las grandes fiestas de los dos Toledos celebradas en 1934 con extensión a Lagartera, Talavera y Oropesa y con la brillante recepción final ofrecida en la Embajada de los EE.UU. en Madrid.

Era Mr. Brown un hombre muy destacado en el ambiente cultural de Ohio y entusiasta hispanista; dedicó toda su vida a la enseñanza de la lengua, de la historia y de la literatura españolas. En 1934 estuvo en nuestro Toledo formando parte de la Comisión presidida por el vicealcalde de la ciudad homónima y en el año 1963 volvió con su esposa Marjorie, una norteamericana encantadora, también profesora en aquella urbe; en honor del matrimonio se celebró una fiesta en el Cerro de los Palos ofrecida por el alcalde Luis Montemayor Mateo. Informó Mr. Brown de que en 1961 se había creado en Toledo Ohio el llamado "Club de España" en la Universidad que disponía de un amplio salón de actos en el que se hallaban expuestos libros, revistas, periódicos, cerámicas, espadas toledanas, damasquinos y en vitrinas especiales los recortes de prensa que hablaban de los dos Toledos hermanos.

El toledanismo de Mr. Brown halló su justo premio en el homenaje que le tributó el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid en nuestra ciudad. También el Gobierno de Washington le honró, juntamente con John W. Potter, alcalde de Toledo Ohio y Mr. Donald D. Fontaine en un acto público celebrado en 1963 en la Casa Blanca. El presidente Kennedy, en un discurso que fue un canto a España, otorgó a la ciudad de Toledo Ohio un premio y una medalla por ser la ciudad norteamericana decana en relaciones de hermandad con ciudades extranjeras.

Rusell G.C. Brown falleció en su casa de Toledo Ohio el 15 de enero de 1965.

### ***Una memorable frase del Conde de Romanones.***

Fueron ciudades alemanas las que, con anterioridad a la guerra del 14 al 18, empezaron a relacionarse con sus hermanas de América pero el tono y el alcance de aquellos contactos más que efectivo y cultural fue marcadamente comercial desde el primer momento.



Nuestro Toledo, en cambio, dio desde luego a sus relaciones con el yanqui un acento romántico y cultural en armonía con nuestro carácter. Bien lo acusaron así todos los actos, visitas y fiestas celebradas en ambos Toledos a lo largo de muchos años.

Tal desinterés económico puso nuestro Toledo en sus relaciones con el de Ohio desde su iniciación, que mereció por ello una censura nada menos que de Ramón y Cajal en su libro "Impresiones de mi vida". En trueque, el conde de Romanones durante un agasajo en su cigarral de Buenavista a la Comisión del Toledo trasatlántico dijo al Comité de relaciones del español: "Están ustedes haciendo por la mejor comprensión y amistad entre España y los Estados Unidos lo que no ha hecho la diplomacia en largos años".

### ***"Magnífico espíritu de cooperación" (Davis Lodge)***

El día 19 de mayo de 1960 Toledo envió obsequios al de Ohio a través de la Embajada de Madrid. Con este motivo John Davis Lodge pronunció las siguientes palabras dirigidas a la representación que presidía nuestro alcalde:

"No se conoce exactamente la razón por la que los fundadores de nuestra Toledo de Ohio, escogieron el nombre de la noble Toledo española para su ciudad. La elección del nombre ha sido atribuida a un número de destacados residentes de la ciudad en aquella época, incluyendo al hermano de Washington Irving, nuestro gran autor y primer hispanista.

Sin considerar el origen de la denominación de nuestra Toledo, ha traído ésta como resultado una amistosa y duradera relación con la Toledo española. El periódico más antiguo de nuestra Toledo, el "Toledo Blade", recibió del gobierno español el real escudo de armas. En 1931 le fue concedido permiso a la Universidad de Toledo para usar el escudo de armas de Fernando e Isabel como enseña, y en 1934 una delegación de buena voluntad regresó de la Toledo española con numerosos regalos para su museo de arte y su catedral generosamente donados.

Una vez más vemos el magnífico espíritu de cooperación y de amistad reflejado en estos obsequios que nos traen ustedes hoy para enviar a Toledo, Ohio.

Como muchos de ustedes saben, nuestro Presidente tiene un profundo interés en las relaciones entre nuestras ciudades y ciuda-

des de otros países que muestran uno de los aspectos del programa por él creado bajo el nombre de "Programa Pueblo-a-Pueblo". Los ciudadanos de las dos Toledos consideran una honra el que los frutos de tan antiguos lazos de amistad continúen tan provechosos como demuestran estos generosos obsequios".

En los comienzos del año 1960, poco después de que el primer telestar fuese puesto en órbita, USA invitó al Comité de ambos Toledos a participar en el primer intercambio de saludos entre ciudades hermanas a través de este medio de comunicación.

En 1961 Elizabeth Gould, pianista y compositora de Toledo Ohio presentó conciertos en Toledo España y en Madrid.

En el otoño de 1961 Mrs. Mary Ryan, supervisora de arte en las escuelas de aquel Toledo, envió al nuestro una exposición de cuadros pintados por los niños que quedó instalada varias semanas en el Ayuntamiento.

Consignemos también que el Comité de Toledo Ohio creó una beca de estudios titulada "Rusell Brown Memorial Scholarship" en honor de Rusell Brown, uno de los fundadores de las relaciones fraternas entre ambas ciudades que proporcionó a los estudiantes del Toledo español la ocasión de cursar un año académico en aquella Universidad; la fundación de la beca se hizo con los fondos que proporcionó el hecho de que fuese en Toledo de Ohio el lugar americano donde se proyectó por vez primera la película "El Greco" protagonizada por Mel Ferrer.

### ***La visita oficial del Toledo Español al de Ohio (1962)***

El día 20 de mayo de 1962 salió para Toledo (Ohio) una Comisión presidida por el alcalde de nuestro Toledo Luis Montemayor Mateo y de la que formaba parte el director del Instituto de Cultura Hispánica Gregorio Marañón Moya como presidente honorario del Comité de Relaciones entre los dos Toledos. El Toledo americano celebraba el día 25 de aquel mes el CXXV aniversario de su incorporación a los Estados Unidos, fecha elegida precisamente por coincidir con la de la reconquista de Toledo por Alfonso VI en el año 1085. Ese día Luis Montemayor entregó el título de alcalde honorario de Toledo al de la ciudad homónima Mr. W. Pottes a quien impuso también el fajín y la medalla y entregó el bastón atributo del cargo. El documento de entrega el título estaba redactado en los siguientes términos:

“El Excmo. Ayuntamiento de Toledo, interpretando el sentir de la Ciudad, y como homenaje a la de Toledo Ohio, en su 125 aniversario, queriendo estrechar los lazos de unión entre las dos Ciudades hermanas, acordó, en sesión extraordinaria celebrada el día 2 de mayo de 1962, nombrar Alcalde Honorario de Toledo (España), al Mayor de la Ciudad de Toledo Ohio Mr. W. Pottes y a cuantos le sucedan y desempeñen el cargo, con derecho a usar los distintivos españoles, inherentes al mismo y presidir la Corporación Municipal en actos oficiales.

En cumplimiento y ejecución del acuerdo, se extiende este nombramiento y se hace entrega del mismo por el Alcalde don Luis Montemayor Mateo, en Toledo Ohio, el día del Señor veinticinco de mayo de mil novecientos sesenta y dos, Fiesta de las Ciudades Hermanas”.

Luis Montemayor obsequió a la municipalidad del Toledo norteamericano con una espada reproducción exacta de la de Alfonso VI conquistador de la ciudad en el año 1085.

El original de esta espada se conserva en el Tesoro de la Catedral de Toledo; es de estilo gótico y ostenta el águila de Sicilia y el león de Castilla en sus escudos; la heredó don Fernando de Antequera, rey de Aragón, quien la donó a la Catedral. Los juegos de la vaina son de plata.

Luis Montemayor fue recibido entonces por el presidente Kennedy a quien obsequió también con una tizona del siglo XVI, copia ejecutada, como la anterior, en la Fábrica de Armas de Toledo. También entregó diplomas a los escolares de aquella ciudad que habían enviado trabajos a la exposición de pinturas celebradas en el Toledo español.

Entonces nuestra Cámara de Comercio nombró presidente de honor al de la Cámara de Comercio del Toledo de Ohio. El entonces alcalde de Madrid, conde de Mayalde, les envió libros de la historia de Madrid y carteles de toros lujosamente editados. A cada miembro de los que integraban el Comité norteamericano se les regaló una insignia con el escudo de nuestra ciudad cincelada por el artífice toledano Luis Carrillo. Se les entregaron también dos películas documentales en color sobre el Toledo español. Inocencio Guerrero, hermano del popular compositor, les obsequió con los discos de las obras completas de Jacinto Guerrero. Se exhibió en aquella ocasión en varias ciudades de los Estados Unidos una exposición de trabajos típicos de nuestra artesanía.

Se gestionó el logro de la doble ciudadanía para los toledanos de ambas ciudades y la construcción en cada Toledo de la Casa de Toledo de España y Norteamericana, proyectos que no llegaron a convertirse en realidad.

Después de visitar Detroit, Nueva York y Washington la Comisión regresó a Toledo el día 1 de junio y fue recibida en el aeropuerto de Barajas por las primeras autoridades provinciales.

### ***El premio "People-to-People" a Toledo de Ohio.***

En el año 1963 Toledo Ohio fue una de las ocho ciudades norteamericanas y extranjeras honradas en Washington con el premio "People-to-People" por su contribución a un entendimiento y amistad internacional mediante sus relaciones con el Toledo español durante treinta años. El alcalde Potter y el profesor Fontaine recibieron un diploma y un cheque en un banquete apadrinado por la Asociación Municipal Americana. Colaboró también la famosa revista "Reader's Digest". El acto tuvo lugar en el Albergue Internacional de la capital federal. Presidió Mr. Alfred Gruenther, presidente de la Cruz Roja. El profesor Fontaine pronunció un discurso sobre los dos Toledos y posteriormente organizó en su Escuela una fiesta española con bailarines y guitarristas flamencos. En ella se recaudaron fondos para una nueva beca estudiantil.

### ***Toledo de Ohio galardonada por segunda vez.***

El día de noviembre de 1967 Toledo de Ohio fue por segunda vez galardonada y distinguida, en este caso por la Tow Affiliation Association, por ser la población que desde hacía más de setenta años sostenía relaciones de hermandad con su homónima de España. La mencionada organización hizo entrega personalmente al alcalde de la ciudad Mr. J. Ensign, y al jefe del Departamento de Relaciones Públicas y Promoción de aquella ciudad Mr. Louis Thompson, de una placa de bronce que recogía el texto de la concesión y que se instaló en el salón que dedicado a España y al Toledo español existe en la Universidad.

En el año 1971 se conmemoró el XL aniversario de la iniciación de las relaciones. El día 25 de mayo en ambas ciudades

Se gestionó el logro de la doble ciudadanía para los toledanos de ambas ciudades y la construcción en cada Toledo de la Casa de Toledo de España y Norteamericana, proyectos que no llegaron a convertirse en realidad.

Después de visitar Detroit, Nueva York y Washington la Comisión regresó a Toledo el día 1 de junio y fue recibida en el aeropuerto de Barajas por las primeras autoridades provinciales.

### ***El premio "People-to-People" a Toledo de Ohio.***

En el año 1963 Toledo Ohio fue una de las ocho ciudades norteamericanas y extranjeras honradas en Washington con el premio "People-to-People" por su contribución a un entendimiento y amistad internacional mediante sus relaciones con el Toledo español durante treinta años. El alcalde Potter y el profesor Fontaine recibieron un diploma y un cheque en un banquete apadrinado por la Asociación Municipal Americana. Colaboró también la famosa revista "Reader's Digest". El acto tuvo lugar en el Albergue Internacional de la capital federal. Presidió Mr. Alfred Gruenther, presidente de la Cruz Roja. El profesor Fontaine pronunció un discurso sobre los dos Toledos y posteriormente organizó en su Escuela una fiesta española con bailarines y guitarristas flamencos. En ella se recaudaron fondos para una nueva beca estudiantil.

### ***Toledo de Ohio galardonada por segunda vez.***

El día de noviembre de 1967 Toledo de Ohio fue por segunda vez galardonada y distinguida, en este caso por la Tow Affiliation Association, por ser la población que desde hacía más de setenta años sostenía relaciones de hermandad con su homónima de España. La mencionada organización hizo entrega personalmente al alcalde de la ciudad Mr. J. Ensign, y al jefe del Departamento de Relaciones Públicas y Promoción de aquella ciudad Mr. Louis Thompson, de una placa de bronce que recogía el texto de la concesión y que se instaló en el salón que dedicado a España y al Toledo español existe en la Universidad.

En el año 1971 se conmemoró el XL aniversario de la iniciación de las relaciones. El día 25 de mayo en ambas ciudades

tuvo lugar un almuerzo oficial en el que se evocó la reconquista de la ciudad por Alfonso VI en el año 1085. Entonces el Comité de Toledo Ohio regaló un "Jeep" pintado con los colores de la bandera española al Ayuntamiento de nuestro Toledo y aquella ciudad dio el nombre de Toledo de España a una de sus plazas.

### ***La visita de Angel Vivar en 1976.***

La visita de la delegación municipal de nuestro Toledo al de Ohio en el año 1976 fue comentada así por John Yager, otro de los toledanos yanquis que más han trabajado por nuestra confraternidad:

"Probablemente uno de los acontecimientos más destacados, ocurridos en las relaciones de los dos Toledos fue la visita que una delegación del español realizó al de Ohio en 1976 coincidiendo con la celebración del bicentenario americano. La delegación española presidida por el Alcalde Angel Vivar Gómez pasó una semana en su ciudad hermana. En resumen, este viaje a Toledo de Ohio con el programa desarrollado, cenas oficiales e intercambios de regalos, destacó entre los actos del programa oficial que había sido preparado por la delegación española para destacar la significación del Bicentenario americano. Con ocasión de esta visita se celebraron ya conversaciones con vistas a la preparación del cincuenta aniversario para ser celebrado en 1981. Fue acordado que los planes serían realizados por las delegaciones de cada Toledo para visitarse durante 1981, la primera vez que las delegaciones realizarían un intercambio de visitas en el mismo año, así como también las muchas actividades que se proyectarían en cada Toledo para la conmemoración del cincuenta aniversario de las relaciones de hermandad más antiguas".

Donald D. Fontaine, que fue profesor de la Universidad de Toledo Ohio y secretario del Comité Ejecutivo de Relaciones durante su visita a nuestra capital el 6 de agosto de 1967 habló ampliamente de la situación de nuestros intercambios culturales y afirmó que el clima de acercamiento creado entre protestantes y católicos a raíz del Concilio Vaticano II favorecería aún más el entendimiento y la amistad entre las dos ciudades hermanas, aunque las diferencias religiosas nunca habían sido una barrera que las separase.

ideado en Toledo que intentaba simbolizar allá la vieja amistad entre ambas ciudades. El autor del proyecto, ganador del concurso convocado por el Ayuntamiento del Toledo español, fue el arquitecto José Gómez Luengo, jefe del Servicio de Arquitectura de la Diputación; lo concibió sobre la base de una fuente que se destacaba sobre un mural de cerámica. La fuente, que habría de ser construida en América, tendría 4,5 metros de longitud por 1,5 de alto. El mural, elaborado en Toledo, representaba el hermanamiento de las dos ciudades bajo el denominador común del caudal de sus ríos, el Tajo y el Maume; en su centro se elevaría una pilastra sobre la que se grabarían los nombres de las autoridades y personas más representativas de los dos Toledos. El mural, esmaltado a 1.250 grados para que pudiera soportar los fuertes cambios de temperatura que se producen en Ohio fue ejecutado por la profesora de la Escuela de Artes de Toledo Dolores García de la Torre con la colaboración de sus alumnos Miguel Galán y Gregoria López Agudo.

El mural se ha instalado en el Parque Internacional de Toledo; en su parte posterior soporta un panel en el que los visitantes pueden obtener información sobre el Toledo español. La primera piedra se colocó el 3 de noviembre de 1989 y durante la ceremonia la presidenta de la Asociación de los dos Toledos, Ann Galloway manifestó que "Toledo eleva a las más altas cotas el hermanamiento y el trabajo de construir puentes de entendimiento en el mundo".

La inauguración oficial tuvo lugar el día 4 de julio de 1990, festividad nacional de los Estados Unidos, bajo la presidencia de los dos alcaldes, Juan McHugh y José Manuel Molina García y con la asistencia de los miembros del Consejo Municipal de aquel Toledo y de Ann Galloway, entre otras personalidades.

El arquitecto Juan José Gómez-Luengo pronunció este discurso:

"Hoy siento el orgullo de encontrarme entre vosotros en un acto tan solemne como es la inauguración de este monumento, que con tanto cariño la ciudad de Toledo os ha donado.

Cuando en sus orígenes los fundadores de esta ciudad le pusieron el nombre de Toledo, no sabían que el mismo, en el futuro, sería el talismán que atraería a otros hombres y otras culturas a integrarse entre ellos hasta poder sentirse hermanos.

Hoy, muchos jóvenes españoles y americanos se sienten ciudadanos de la ciudad hermana porque han vivido y estudiado en ella y en su corazón nació el sentimiento íntimo del amor.

Nuestras más altas instituciones han colaborado para que esta amistad se desarrolle en todos sus factores.

El perpetuar esta comprensión entre nuestros pueblos es la razón que motivó el que la Asociación Alfonso X El Sabio para las Relaciones Interciudades, convocara un concurso para donar un monumento junto con el Ayuntamiento.

Dentro de mí sentí un doble impulso que me llevó a mi participación.

La relación con esta ciudad como miembro de la Asociación por un lado, y otro mucho más fuerte que me obligaba a participar, y era una deuda de gratitud a las atenciones y delicadezas que en el 50 aniversario de nuestro hermanamiento aquí en Toledo habíamos recibido y que quedó grabado profundamente en mí, sin duda el cariño que sentía por este pueblo, fue la fuerza que definió mi trabajo.

“Los dos Toledos quedaban siempre bajo un mismo cielo y las aguas de nuestros ríos, unidos en un abrazo, sirven de espejo donde se refleja la vida de nuestras ciudades”.

Hoy no están aquí los tres artistas que materializaron mi proyecto y que con su arte hicieron posible la belleza de este mural.

Tenían un gran deseo de encontrarse entre nosotros, pero las circunstancias han hecho imposible su presencia, por eso quiero dedicarles mi recuerdo.

Hago votos para que este monumento, signo de nuestra amistad, sea la voz callada que recuerde a todos los toledanos de Ohio que son nuestros hermanos.

En el día de hoy representando al Presidente de la Real Academia de Bellas Artes, Ilmo. Sr. D. Julio Porres Martín-Cleto, voy a imponer la medalla de la misma a vuestro Excmo. Sr. Alcalde.

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, en reunión celebrada el día 13 de enero de 1952, tomó el acuerdo de nombrar académicos honorarios de la misma, por su carácter de máximos representantes de la cultura de esta vuestra ciudad hermana, al Excmo. Sr. Alcalde, al Excmo. Sr. Rector Presidente de la Universidad y al Ilmo. Sr. Obispo de Toledo.

Aprobado este acuerdo, faltaba realizar el acto protocolario de investidura de la medalla inherente a este nombramiento.

Ante la coincidencia de haber sido yo nombrado recientemente Académico de esta Real Academia y con ocasión de mi venida a Toledo Ohio para presenciar la dedicación del monumento, símbolo de nuestra hermandad y cuya contemplación servirá para recordar



siempre esta relación, he tenido el honor de ser designado para la imposición de las medallas de la Academia, sintiendo la satisfacción de que el esfuerzo de los amantes del Arte y la Historia de Toledo, encuentren proyección en nuestra ciudad hermana.

Ahora quiero presentar al Ilmo. Sr. Alcalde D. José Manuel Molina; desde que ostenta el cargo se ha sentido continuador de aquellos que desde 1931 iniciaron relaciones y nunca ha dejado de colaborar en cuantas actividades propusiera nuestra Asociación y cualquier ciudadano puede sentir su gran acogida; es un hombre joven, lleno de dinamismo y su estancia en Nueva York en sus años de estudiante le hicieron conocer mejor vuestras costumbres y hoy tenéis en él el mejor valedor”.

El señor Gómez Luengo impuso la Medalla de académico honorario de Toledo al alcalde Juan McHugh. Los alcaldes de los dos Toledos pronunciaron también breves palabras subrayando la significación del acto celebrado a mediodía en el International Park. Después de la dedicación del monumento tuvo lugar una recepción oficial y por la noche hubo fuegos artificiales.

Otro acto especial fue el efectuado en el auditorio de la Escuela Superior Scott, con asistencia de más de tres mil alumnos para hacer entrega del título de profesor honorario de dicho centro al presidente de la Junta de nuestro Toledo Adoración Gómez Camarero.

El obispo de la diócesis católica de Toledo Ohio, doctor Althes, que ya había visitado otra vez nuestra ciudad fue objeto de una solemne recepción en el palacio arzobispal y de otra en el Ayuntamiento al visitar Toledo durante la guerra civil 1936-39. El prelado celebró misa en la catedral, se aproximó al frente de combate deteniéndose en la ermita de la Virgen del Valle. Después de la contienda volvió por tercera vez y fue agasajado también en el Ayuntamiento.

Hubo una cierta amnesia tan inexplicable como intensa que borró de algunas mentes unas cuantas cosas que no debieron olvidarse.

Las relaciones entre el Toledo de Ohio y el español iniciadas ya tímidamente a fines del siglo pasado no alcanzaron forma eficiente y rango superior hasta que un hombre de nuestro Toledo fundó y presidió aquí la Junta de Relaciones.

Si nuestro Ayuntamiento concedió al de allá la Medalla de Oro de la Ciudad y le dedicó una calle fue por iniciativa de un

periodista toledano que escribió centenares de artículos sobre los dos Toledos en la prensa nacional y extranjera.

Si se logró ayuda del Gobierno español para que una Comisión del Toledo norteamericano visitase el nuestro en 1935 con la resonancia y transcendencia nacional e internacional que aquella visita alcanzó fue porque hubo un quijote de las relaciones entre ambas ciudades homónimas que sacrificó muchos días y muchas noches y dedicó muchos esfuerzos inteligentes en aras de este ideal.

Si por aquel entonces la Municipalidad de Toledo de Ohio acordó invitar a una Comisión del nuestro para que visitase aquella ciudad no fue sino porque "nobleza obliga" y era natural que se correspondiese así a la conducta de una persona de elevadas miras que capitaneaba la empresa del lado de acá.

Si se fundó allí un club bajo la denominación de "Toledo de España", si se logró para nuestra ciudad el teléfono automático -la segunda capital española que lo consiguió-, si se retiraron de la inscripción sobre los vestigios del "Maine" unas palabras injuriosas para España, si se lograron ventajas aduaneras en el tratado comercial que por entonces se formalizó entre España y Estados Unidos y se obtuvieron otros muchos beneficios fue porque alguien que no tuvo más norte en su vida que servir a Toledo, promovió y llevó a feliz término estas iniciativas.

Si tras del paréntesis de nuestra guerra civil se reanudaron las relaciones entre el Toledo español y el de Ohio fue debido a su certera visión.

Este hombre, este periodista, esta persona de nobles sentimientos toledanistas que no hizo otras cosa en su vida que servir a Toledo y no servirse a él, se llamó Adoración Gómez Camarero aunque algunos del Toledo de allá y del Toledo de acá pretendan ignorarlo. Murió años atrás en Madrid, tranquilo, sosegado, olvidado de muchos con la serenidad de conciencia del que ha cumplido siempre con su deber sin apetencias de brillar ni de participar en ningún viaje intercontinental, cosa ésta última que parecieron olvidar más de cuatro incorporados al final con su hoja de servicios en blanco, que bullían y rebullían, se agitaban y maniobraban más de lo que hubiera sido deseable, con el único objeto de recoger los frutos de una semilla que ellos no sembraron. El sembrador no tiene en Toledo ni una calle, ni un título, ni un simple voto de gracias de las actas municipales, nada en fin que perpetue su memoria entre nosotros. Hay ocasiones en las que, como decía Marañón, a Toledo

hay que quererle a pesar de los toledanos, de algunos toledanos, diría yo.

### Otros municipios llamados "Toledo".

He aquí brevemente reseñados, otros municipios de distintos países llamados también Toledo.

-Ciudad de unos 5.500 habitantes a 25 millas al S.O. de Oruro, en Bolivia. 12.151 pies de altitud. Importante feria agrícola anual.

-Municipio de Colombia, departamento de Antioquia.

-Villa de poco más de un millar de habitantes en el Estado de Illinois (EE.UU.). Condado de Cumberland. Situada 15 millas al sureste de Mattoon, en una zona agrícola. Tiene una fábrica de zapatos.

-Brasil. Distrito en el Estado de Minas Geraes, municipio de Jaguary, regado por un afluente de la margen derecha del río Camandocaia. Iglesia de San José. Escuelas. Ganadería. Cultivo de caña de azúcar y algodón.

-Brasil. Municipio situado en la zona sur del país. Estado de Minas Geraes. Con una población de 4.895 habitantes en todo el territorio de su término que es amplísimo. Los habitantes del centro urbano son solamente 871. La densidad demográfica del término es de 81 hab./km<sup>2</sup>. Está en la vertiente de la sierra de Pitangueiras, en el valle del río Camanducaia, justamente en la divisoria con el Estado de Sao Paulo.

### Los Toledos que no son municipios.

Hay también, diseminados por el mundo, Toledos que no son municipios sino accidentes geográficos y entidades de diversa índole que pregonan también la proyección universal de la ciudad castellana, con cuyo nombre fueron designados. Entre los muchos que he logrado localizar citaré los siguientes:

-Arroyo en la República Argentina. Situado en la provincia de Buenos Aires.

-Lugar del departamento de Federación, en la República Argentina, provincia de Entre Ríos.

-Pequeño río afluente del río Paraná en la República Argentina.

-Central azucarera importante situada en el municipio de Marianao, en La Habana (Cuba).

-“Toledito” se llama una quebrada situada en el término municipal de Toledo de Norte de Santander (Colombia).

-Comunidad campesina situada en el distrito de Contumanza, de la provincia de igual nombre, del departamento de Cajamarca en Perú.

-En el Brasil un pequeño lugar situado en la margen derecha del río Javari, en la zona del Amazonas, cercano a la frontera con Perú.

-Lago en la República Argentina. Situado en la provincia de Corrientes, departamento de San Cosme.

-Estación de ferrocarril en la provincia de Atacama (Chile).

-Poblado de Colombia, a 22 kilómetros al sur de la ciudad de Córdoba. En él radica la planta emisora de Radio Nacional Cordobesa.

-En México en el Estado de Durango hay tres Toledos: un pequeño poblado en el municipio de Gómez Palacio con 9 habitantes; otro con 39 habitantes en Rodeo y otro tercero con 571 habitantes en San Juan del Río. Con el nombre de Toledo se conocen un caserío cerca de Venado, con 15 habitantes, en el Estado de San Luis de Potosí y otro de 5 habitantes en el Estado de Sinaloa. El Catálogo de Oaxaca de la Regional Sur señala la existencia de un Toledo más en el citado Estado de Oaxaca: pertenece al municipio de San Pedro de Mixtepec, en La Tuna, y tiene 105 habitantes.

-En Paraguay hay una zona llamada Toledo; se encuentra situada en la región central del Cahco Paraguayo árida y seca pero con vegetación baja y espinosa que ha motivado su sobrenombre de “desierto verde”. La población estable no existe con excepción de algunas colonias agrícolas de alemanes “mennonitas”; junto a ellas hay pequeños establecimientos ganaderos, no pocos fortines militares con la indispensable población aledaña y grupos indígenas en general nómadas. En la zona existe un fortín denominado “Toledo” y una “Estancia Toledo”. También se recuerda la “Batalla de Toledo” que tuvo lugar en la zona durante la guerra del Chaco; aún persiste allí un cementerio de guerra con la misma denominación.

-Embalse denominado “Toledo Bend” en Texas (EE.UU.). En abril de 1967 llegó a Toledo (España) Mr. Ray Traham procedente de

los Estados Unidos, representante de la empresa constructora del dique "Toledo Bend" en Texas, quien hizo entrega al cardenal Pla y Deniel, de un crucifijo tallado en madera de ciprés, para que fuese depositado en la catedral de Toledo. Con este obsequio correspondían los constructores del dique a la atención del cardenal Pla y Deniel que el año 1966 les envió una anforita de cobre repujado conteniendo agua del río Tajo por él bendecida para que fuese mezclada con el agua del río Sabine en la ceremonia inaugural del embalse.

-Huaca del Perú. Sepulturas de antiguos indios. Situada en el valle de Chimú, departamento de la Libertad, provincia de Trujillo. Tumbas de indios famosos. En esta huaca o depósito de los tesoros denominada Tomayoahuan, a una legua al Oeste de Trujillo, se encontraron en peces, animales y otros artefactos curiosos, todos de oro, caudales inmensos, pues sólo el quinto real (derecho pagado al Rey de España de todas las minas y tesoros) ascendió la primera vez a 85,547 reales castellanos.

-Ranchería en el municipio de Talpa (México); a unos doce kilómetros de la cabecera municipal que es Talpa de Allende; actualmente es una comunidad agraria; según informa el abogado mejicano Juan López, cronista oficial de Guadalajara (México) se trata de una ranchería muy antigua en la que hace muchos años se explotaba una mina llamada "El Rubi" que producía plata, plomo, cobre y zinc; hoy tiene 125 habitantes.

-Rancho en el Estado de Durango (México) con 26 habitantes. Muy pintoresco y rico en vegetación. Pertenece al municipio de Rodeo.

-Rancho en el término municipal de San Juan del Río, en el Estado de Durango (México). Se certifica su existencia en la geografía de Durango escrita en 1929 por Pastor Rouaix. Tiene 260 habitantes, hospitalarios, alegres y muy aficionados a la música. El abogado y notario público Juan López, residente en Guadalajara (México) informa de que el poblado, muy antiguo, está a cuatro kilómetros de San Juan del Río y de que muy cerca de él nació el famoso guerrillero Francisco Villa (1828-1923) cuyo verdadero nombre era Doroteo Arango en cuyo honor fue erigido un monumento en San Juan del Río.

Pienso que, como decía don Gregorio Marañón, no hay en las lenguas diversas de los hombres, uno sólo que suscite en ellos una manera tan grande de cosas bellas, profundas y trascendentes como el nombre de Toledo.

Por eso este nombre mágico y sublime se proyectó con tal fuerza que llegó al otro lado del Atlántico y después de cinco siglos aún perdura en los pueblos de América como el más bello y emotivo recuerdo de España.

Nada más y muchas gracias.



## SESIÓN ACADÉMICA

EN LA CELEBRACIÓN  
DEL IV CENTENARIO  
DE LA MUERTE DE  
SAN JUAN DE LA CRUZ